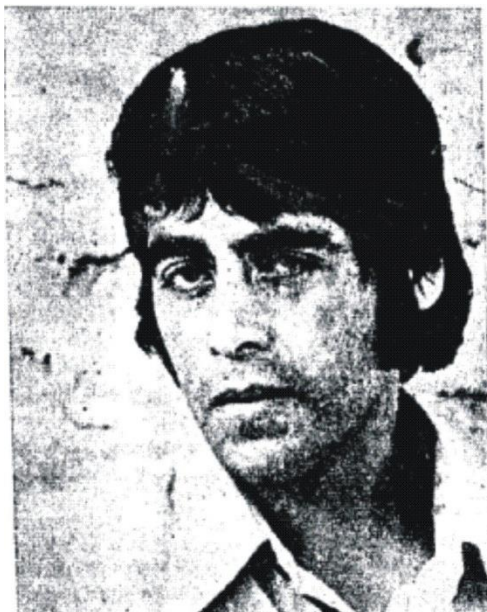


## Armando Cruces



*Por Dolores Mujica*

El oficio del historiador, a la luz de la nueva etapa que se abre de crisis, guerras y revoluciones, abierta por el siglo XXI, tiene que comprometerse, necesariamente, a cumplir un papel revolucionario. Y un revolucionario es, por definición, un intolerante a la frustración.

Esta no es una historia más de los Cordones Industriales en el Chile de los años '70. Esta no es una historia de Elecmetal, fábrica arraigada en el corazón del Cordón Vicuña Mackenna. Esta no es una historia de un solo hombre, ni de cómo puede ir in crescendo el oficio del historiador. Esta es la historia de una leyenda. Esta es la historia del fantasma de los Cordones Industriales.

El 19 de Octubre de 1972 los trabajadores de la empresa Elecmetal deciden tomarse su lugar de producción, cansados de la explotación y opresión capitalista, y de las nulas respuestas del gobierno de la Unidad Popular ante la exigencia de traspaso al Área de Propiedad Social. Esa misma noche, la policía los reprime duramente y desaloja la fábrica.

Al día siguiente, todas las empresas de Vicuña Mackenna, todas, detienen su producción durante 10 minutos en protesta contra la represión sufrida por sus compañeros. Y a la salida del trabajo, se agrupan todos en la puerta de la empresa, en una concentración que permite retomar la planta. Aproximadamente por diez días los obreros permanecen en su interior. Hasta que son nuevamente desalojados.

Entrado ya Noviembre, se produce una nueva retoma. La tercera es la vencida. El gobierno se ve obligado a concederles la demanda a los obreros, y la empresa es decretada como parte del Área de Propiedad Social, es decir, que el Estado se hacía cargo del pago de la luz, el agua, las deudas del empresario anterior, y sobre todo, dejaba afuera al patrón explotador. Claro que pronto empezarán los conflictos, puesto que la Unidad Popular buscaría ingresar interventores milicos a las fábricas y los obreros exigirían ser ellos mismos los que se hicieran cargo de la producción. Control y dirección obrera. Esa sería la siguiente demanda. Y la respuesta del gobierno, el Plan Prat Millas que buscaba devolverle las fábricas tomadas a los patrones. La lucha de clases se agudizaría, y el gobierno mostraría su máscara bonapartista, y su carácter reformista.

El Comando General Coordinador Provincial de los Cordones Industriales, haría de su Cuartel General, precisamente, las instalaciones de Elecmetal.

El Golpe de Estado, impuesto como el producto de la falta de un partido revolucionario de la clase obrera que le permitiera vencer y del rol de las direcciones frente populistas, cae como una nube negra sobre los obreros. Antes de las 11 hs. llegan los milicos a Elecmetal. La radio transmite tragedias. Derrotas. Detenidos. Desaparecidos. Torturas. No es un golpe dirigido a Allende. No es un golpe a la Unidad Popular. Es un golpe a los obreros de los Cordones Industriales y su cuestionamiento objetivo de la propiedad privada capitalista, que los llevó, pese al carácter de sus direcciones, a convertirse en un órgano, incipiente y embrionario, todavía a nivel local, de poder dual. Una dinámica más clásica y más rusa, imposible.

Augusto Andino Alcayaga Aldunate, casado con María Laura Ordenes Guerra, con cinco hijos, de 42 años, Contador General del Sindicato de Elecmetal, y Presidente del Sindicato de Empleados, detenido el 17 de Septiembre de 1973 por los milicos. Asesinado.

José Rosa Devia Devia, de tan solo 27 años, casado, con dos hermosos hijos, soldador, cercano al Partido Comunista, dirigente sindical de Elecmetal, detenido el 17 de Septiembre de 1973. Asesinado.

Juan Dagoberto Fernández Cuevas, secretario del Sindicato de Elecmetal y Secretario del Cordón Industrial Vicuña Mackenna, de 24 años, casado y con un hijo, militante obrero, de base, del Partido Socialista, detenido el 17 de Septiembre de 1973. Asesinado.

Miguel Alberto Fernández Cuevas, de 23 años, soltero, militante obrero de base del Partido Socialista, Coordinador del Sindicato de Elecmetal, detenido el 17 de Septiembre de 1973. Asesinado.

José Maldonado Fuentes, de 33 años, casado con dos hijos, soldador de Elecmetal, parte del sindicato, detenido el 17 de Septiembre de 1973. Asesinado.

Se los llevaron en camionetas. Aparecieron sus cuerpos tirados en la calle días mas tarde. Muertos. Asesinados. Pero hay un cadáver que jamás apareció. Desaparecido. Torturado. ¿Dónde está Armando Cruces? El fantasma de los Cordones Industriales. El dirigente más importante del Comando Coordinador de Cordones Industriales desaparece. Los milicos se

lo llevan en esas mismas camionetas, pero su cuerpo no se encuentra tirado, ni en los cementerios, ni en las calles. ¿Dónde está Armando Cruces? El fantasma de los Cordones Industriales. Preguntémosle a Miguel Silva: jamás lo encontró. Preguntémosle a Franck Gaudichaud: jamás lo encontró. Preguntémosle a Sandra Castillo: jamás lo encontró. ¿Dónde está Armando Cruces? El fantasma de los Cordones Industriales.

Empecemos, entonces, a buscar. Primero, al lugar al que nadie puede escapar en el Chile de las deudas y los créditos impagos. DICOM. Allí está: Armando Cruces. Un teléfono... inexistente. Nada. Nada de nada. Sigamos. Ahora en los archivos de nuestros compañeros. Allí está. Es la Revista de América N° 11, de Octubre y Noviembre de 1973, Buenos Aires, Argentina. Está allí. Su foto. Su rostro obrero. Mirando directo hacia la cámara. Está allí. Inmortalizado. Reproduce una entrevista realizada por el periódico Avanzada Socialista N° 62, del 16 de Agosto de 1973 en Chile. Cada palabra es oro. Oro rojo. ¿Qué dice?

*“Para los dirigentes del Cordón y para todos los trabajadores, este gabinete (de Allende con los militares) fue mirado como una traición a la clase obrera... Los militares en el Gobierno, igual que en octubre, son una garantía para los patrones... y no para la clase obrera... Por eso vemos esto como bastante peligroso, porque creemos que los allanamientos van a continuar y creemos que vamos a caer muchos trabajadores, todos los que estamos luchando en este momento...”*

Sin embellecerlo, Armando Cruces, un obrero, soldador, dirigente del sindicato de Elecmetal, pero además, dirigente del Comando Coordinador de Cordones Industriales, era militante del Partido Socialista (PS). En ese momento, este partido tiene una amplia base obrera, que de haber existido un verdadero partido revolucionario de trabajadores que sirviera de polo de atracción, pudo haber roto con el PS y el gobierno de la Unidad Popular. Pudo haber roto con el límite impuesto por la confianza en las direcciones reformistas, en la posibilidad y esperanza de que la Democracia Cristiana (partido golpista) se integrara en el gobierno. Pudo haber roto con las políticas de Allende y el Gabinete Cívico Militar. Estuvo a un paso. Haber roto con los interventores de gobierno. Pero no sucedió. El golpe fue el resultado. Sigamos con sus palabras.

*“En Chile, en este momento, nos está ocurriendo lo mismo. El compañero Allende, Presidente de la República, reformista, militante de mi Partido Socialista, el cual trama con el enemigo a cada momento. Hay vacilaciones. Además, el Partido Comunista de Chile se ha demostrado por entero en meter la paz social en Chile, y esto ha arrastrado al propio Presidente de la República. Hay situaciones difíciles donde los militares diariamente allanan empresas, Cordones Industriales y poblaciones, donde hay enfrentamientos con carabineros. ¡Y los trabajadores en Chile estamos en estos momentos revolucionados! Tenemos cientos de empresas en poder de nosotros, administradas por los trabajadores, dirigidas por nosotros, con participación. Creemos que durante los 150 años de la independencia de Chile, nunca se había visto esto. Pero esto ocurrió con el gobierno del compañero Allende. Pero desgraciadamente hoy en día, cuando ya la clase obrera –en su conciencia- ha avanzado mucho, se la quiere frenar. Se la quiere llevar a un terreno reformista, y en que aquello que nosotros hemos logrado con tanto sacrificio, derramado propia sangre de nosotros, pretenden que esto se devuelva. Las movilizaciones que en Chile hacen los Cordones Industriales, son fuertes. En Vicuña Mackenna movilizamos*

*5.000 a 7.000 trabajadores en cada movilización y caen tres o cuatro muertos. Porque la fuerza en estos momentos está en los Cordones Industriales y no en la CUT. La Central Única de Trabajadores de Chile ha dejado de ser un baluarte, y por eso han nacido estos gérmenes de poder popular que son los Cordones Industriales, esencia de lo que piensan los trabajadores.”*

Hace algunos días hacíamos una polémica fraternal con Sebastián Leiva, justamente a este respecto. Los Cordones Industriales y su relación con la CUT. El testimonio de Armando Cruces es bastante revelador. Y también venimos protagonizando una polémica, ya no tan fraternal, con respecto al problema del poder popular y la hegemonía obrera, que está empleado con liviandad aquí, pero que expresa una gran diferencia entre una estrategia que disuelve a la clase obrera en una infinidad de sujetos populares sin jerarquía ni distinción, y una estrategia que plantea que la clase obrera sigue siendo la clave para la toma del poder, el sujeto central de la revolución, que acaudillando al conjunto de los sectores explotados y oprimidos, logre derribar a la sociedad burguesa e imponga su propio Estado, obrero, basado precisamente, en organismos de doble poder, al estilo de los Cordones Industriales. Pero sigamos con nuestra leyenda.

*“En el Cordón Vicuña Mackenna –en el cual yo soy presidente- tenemos 350 empresas. Y cada movilización de nosotros nos cuesta una vida. Una vida que también por personeros del gobierno es apagada o no se le da importancia. Y por eso decimos: en este momento en Chile la situación es crítica. En estos momentos hay una lucha contra el fascismo, y también hay una lucha en contra del reformismo, que es bastante peligrosa. Y que esto ha sido en todos los países y que también por las noticias que tenemos nosotros acá, en la Argentina están sufriendo lo mismo. Entendemos que hay persecución hacia los grupos de izquierda revolucionaria. También en Chile la hay. Esta perseguido el MIR, los compañeros socialistas, el compañero que le habla, y muchos otros partidos de izquierda que se identifican con la clase. Por eso decimos, en estos momentos; los Cordones Industriales en Chile están siendo la vanguardia del proceso. La organización de un Cordón Industrial, en realidad, cuesta mucho. Porque hay que tomar en cuenta que manejar 350 empresas es una situación difícil. Y que esto lo estamos manejando solamente trabajadores, obreros, no dirigentes de la CUT. ¡Compañeros jóvenes! El compañero que le habla tiene 26 años de edad, soy presidente del Sindicato Industrial de Elecmetal y soy presidente del Cordón Vicuña Mackenna. Aquí se puede ver claramente que el trabajo es bastante duro. Nosotros tenemos que trabajar en la empresa como dirigentes y en el Cordón con aquellas 350 empresas. Problemas todos los días, por culpa del reformismo. Donde los compañeros se toman una empresa y el gobierno ordena devolverla y los compañeros llegan a los dirigentes del Cordón. ¿Y qué hacemos nosotros? Como nosotros somos un germen de poder popular y vamos a acaparar a nuestros hermanos de clase, hacemos movilizaciones en contra del gobierno, cuando el gobierno toma una posición reformista, una posición de transar con el enemigo, una posición de adorar a los militares. Nosotros decimos: los Cordones Industriales tienen un trabajo muy fuerte. Se necesita participación de los trabajadores, decisión. Y aquí en Chile ha nacido de los Cordones Industriales... y en estos momentos, en que se le han caído los pantalones al gobierno, nosotros a la burguesía la hemos acorralado. Porque ya en las empresas no hay fascistas, los hemos echado. Y están afuera, están acorralados en el barrio Alto de Santiago. Por eso decimos, es difícil la tarea del Cordón, pero sí es bastante positiva. Se lo repito, estamos*

*siendo la vanguardia del proceso en estos momentos. Y de una u otra manera, en el enfrentamiento que se ve venir, los Cordones Industriales, van a continuar siendo la vanguardia y van a ser donde los trabajadores, desesperados, se van a refugiar, y no en la Central Única de Trabajadores que creo que está más o menos parecida a la CGT en la Argentina.”*

Impresionante. Pero cierto. Y para no olvidar. ¿Nadie encontró esta entrevista? Miguel Silva y sus quinientas páginas de fuentes no la encontraron. ¿O es que a nadie le interesó buscarla? ¿O es que a nadie le convenía encontrarla? Los obreros de los Cordones Industriales veían las políticas reformistas del Partido Comunista, del Partido Socialista y del gobierno de la Unidad Popular, casi con los mismos ojos con los que los trotskistas los vemos hoy. Impresionante. Pero cierto. Y para no olvidar. Porque la verdadera historia, solo puede ser revolucionaria. Como ésta.

Tenemos sus palabras. Hemos visto su rostro. ¿Qué más? ¿Dónde está? Hay que seguir adelante. Ser revolucionario es no tolerar la frustración. Noticias de una funa. Ante el arribo del Buque Escuela Esmeralda en el Puerto de Valparaíso. Cientos de personas gritando contra los milicos torturadores. Aparece allí el odiado nombre de Ricardo Claro Valdés, que formó parte del directorio de Elecmetal, quien directamente entregó a los obreros a los milicos para que los asesinaran. Aparece Mario Fernández. Hermano de dos asesinados. Denuncia al Gerente de la empresa, Gustavo Ross y al Director, Fernán Gazmuri. Entregaron a los trabajadores que salieron esposados, habían sufrido amenazas días antes. ¿Quiénes son los dueños de Elecmetal?

Elecmetal fue fundada en 1917. El mismo año de la Revolución Rusa. Instaló el primer horno eléctrico de fundición de acero en Latinoamérica. En 1975 el mismo dueño, Claro, ya era dueño también de medio país, considerando las acciones de Cristalerías Chile, empresa histórica del Cordón Vicuña Mackenna ubicada a unos metros de Elecmetal. También es el mismo dueño de Megavisión, y lo que fue la Compañía Sudamericana de Vapores. Elecmetal existe aún hoy. Está exactamente en el mismo lugar de Vicuña Mackenna. Y sus dueños, torturadores y asesinos, siguen siendo las mismas familias. Aunque el Ricardo Claro original, integrante del gobierno junto a los milicos, murió, de viejo. Sin darnos chance de tomar venganza. Sus herederos tendrán que pagar.

*“Yo soy Mario Fernández Cuevas, hermano de Juan y Miguel Fernández Cuevas, mis dos hermanos ejecutados. Juan tenía 24 años y Miguel 23. Nosotros estuvimos en la empresa, que fue intervenida, y el 11 de septiembre nos pilló trabajando. Nos quedamos seis compañeros, mis dos hermanos y yo, hasta el día 15. De las otras empresas salió mucha gente detenida. Nos retiramos a la casa para esperar los bandos de la Junta de gobierno. Mi hermano mayor vio que no era tan peligroso presentarse y a la vez pensó que si lo hacía los trabajadores iban a volver a trabajar, para ser él el secretario del sindicato de Elecmetal, el secretario del cordón Vicuña Mackenna y del partido socialista del cordón, todo centrado en Elecmetal. Fue la primera empresa que entró al área de la privatización. Juan era soldador, yo trabajaba en el casino y mi hermano trabajaba los hornos, viendo los metales. Nos fuimos, caminando por Vicuña, donde había una cantidad de muertos grande. Un auto estaba chocado con un árbol y había un niño con la mitad del cuerpo afuera del parabrisas y con un balazo. El auto estaba lleno de balas, por las calles estaba*

*la gente muerta. Antes de llegar a Elecmetal mi hermano mayor nos dice: -Ya hueones, aquí vamos a decidir, vamos o no a la empresa-. Yo tenía 17 años, yo iba a acompañarlos. Cuando vamos entrando a la empresa mi hermano mayor me pone una mano en el pecho y me dice -Tú, quédate mirando pa'allá que es lo que va a suceder-. Me quedo esperando. Cuando va a entrar mi hermano a la empresa, el portero Flores le dice -Fernández, usted está citado a gerencia, le está esperando el señor Gustavo Ross y el señor Gazmuri-. En un lapso sale mi otro hermano que estaba echando a andar los hornos para empezar a trabajar y me pregunta qué ha pasado. -Nada-, le dije yo. -Tenías que estar muy atento, no se vayan a llevar a Chama; si se lo llevan síguelos.- Cuando Juan estaba en gerencia pasa Gustavo Alcayaga y me dice: -Qué hacís aquí conchatumadre, te van a matar igual que a tus hermanos, ¡Andate!-. Yo quedé pálido. Era un día 17, un sol espléndido, a las 10.30 sale Juan Fernández, que es el Chama, con las manos esposadas atrás y su casaca puesta sobre los hombros, con un policía a cada lado. Lo subieron a un auto Opala de carabineros y ahí sale Juan Fernández hacia Mattta. A los segundos después abren la puerta, y los empresarios Gazmuri y los que estaban a cargo de la empresa Altamirano y Ross, autorizan a que usen la camioneta de la empresa. Ahí sacaron a mi otro hermano junto a los otros trabajadores: Maldonado, Devia, Alcayaga y Flores. A los seis los ejecutaron. Se fueron por Vicuña para arriba, yo me tomé una micro, y como es más lenta, los perdí en el camino.”*

Armando Cruces iba en esa camioneta. ¿A dónde se lo llevaron? ¿Dónde está? Sigamos buscando. Encontramos a Carmen Silva, amiga suya y compañera. Hospitalizada. No pudimos hablarle. Tres días más tarde, como si se tratase de la maldición de un sarcófago egipcio, murió. Sigamos buscando. Esta vez, nos hablan, ya no las fuentes escritas, sino el testimonio directo de una hija. La hija de José Devia, Valeska. No sabe dónde está. Su padre fue asesinado. “*Lo llevaron a una comisaría que está en la calle Chiloé, que queda por Vicuña Mackenna, y de ahí se perdió la pista, aparecen 10 días después botados, mi papá en Macul con ropa de trabajo, con cantidad de heridas, torturado, destrozada la cara, como fusilado, en fin... Todo esto afectó mucho a nuestra familia, porque hoy en día provoca una falta como cuando te roban algo, como que te lo quiten de la noche a la mañana, y no tienes a dónde reclamar, uno como que con este tema se queda neutralizado, porque en el fondo todavía existe el miedo, a veces cuando quisiera salir a protestar, a apoyar causas sociales, pero digo, y si los pacos me pegan un balazo, ahí queda y no pasa a la historia y después nadie se acuerda, entonces no sería un gran hito como si yo hiciera algo más fuerte, algo más poderoso, como lograr cambiar algo en la sociedad, lograr algo que deje una huella, como la que hizo mi papá, que mi papá a través del tiempo, su huella, su nombre, de él y de sus amigos, ha persistido en el tiempo, ha perdurado, no ha sido en vano, y no es casualidad que estemos ahora acá tampoco, porque algo está pidiendo de alguna forma, como del más allá, o de la misma historia, está pidiendo una respuesta. La historia está pidiendo una respuesta.”*

La historia está pidiendo una respuesta. ¿Se la podremos dar? Si. Pero ahora no. Todavía no. Este es solo un ensayo previo. ¿Armando Cruces dónde está? Nosotros lo sabemos. Nosotros lo encontramos. No por el talento de un genio creativo. O por la obsesión compulsiva de seis meses de búsqueda. Sino por la necesidad militante, revolucionaria, de apropiarnos del pasado de una clase que es la nuestra. La clase obrera. El proletariado. Ni Miguel Silva, ni Franck Gaudichaud, ni Sandra Castillo, tuvieron esa necesidad.

Evidentemente. No quieren ni pretenden la revolución obrera y socialista. Ni construir un partido de trabajadores revolucionarios para la toma del poder. Nosotros si. Eso fue lo que lo encontró. Encontramos a Armando Cruces. Sabemos dónde está, pero no se los vamos a decir. Puesto que él no quiere hablar, y lo respetamos. Pero está vivo. Aún teme que los milicos lo encuentren. Sueña con que lleguen. Que lo torturan. Sigue siendo un obrero, soldador. Se escapó de los camiones porque lo dieron por muerto. Confundieron su sangre con la sangre de sus compañeros. Escapó al exilio. Lo encontramos. Y estamos esperando. Pues la leyenda sigue viva. Armando Cruces, el fantasma de los Cordones Industriales.

*05 de Septiembre de 2013*

---

"Los Cordones Industriales y el Socialismo desde Abajo", Miguel Silva, Imprenta Lazor, Santiago.

"Poder Popular y los Cordones Industriales", Franck Gaudichaud, Colección Movimientos Sociales, Ediciones LOM, Santiago, 2004.

"Cordones Industriales, nuevas formas de sociabilidad obrera y organización política popular", Ediciones Escaparate, Chile, 2009.

Entrevista a Armando Cruces en "Avanzada Socialista" N° 62, 16 de Agosto de 1973.

Idem

Idem

Mario Fernández, "Testimonio de un sobreviviente", Revista Primera Línea, entrevistado por Elisa Montesinos, 4 de Noviembre de 2000.

Entrevista con Valeska Devia, Archivo de Historia Oral del Museo Obrero Luis Emilio Recabarren, entrevistada por Dolores Mujica el 9 de Junio de 2008.  
[www.mundoobrero.cl](http://www.mundoobrero.cl)